

Margaret Fell

[EFG 087]

Al Rey Carlos II, James Duque de York, y Henry Duque de Gloucester. Junio 1660

“Vosotros habéis sufrido mientras estabais fuera de esta Nación, y ahora habéis venido a una Nación donde Dios tiene un pueblo sufrido, que él ha reconocido y reconocerá,”

Margaret le escribe al rey y a sus dos hermanos menores, felicitándoles por haber sobrevivido sus años de exilio. Les dice que esto fue logrado por la bondad de Dios, “sin derramar sangre,” y que ahora tienen la oportunidad de tener misericordia para con “un pueblo sufrido.”

Margaret llevó esta carta personalmente al rey en junio de 1660. Había viajado a Londres a caballo. Los caminos estaban muy malos y los viajes a caballo o en coche eran difíciles. Margaret fue resuelta a hacer todo lo posible para que soltaran a George Fox de la prisión, y también para abogar por numerosos otros Amigos encarcelados.

En esa época era más fácil obtener acceso al rey, y su posición de viuda del Juez Thomas Fell le ayudó a conseguir ese privilegio. Alexander Parker describe la visita en una carta a George Fox: “Tuvo bastante tiempo para presentarle todas las cosas tocante al sufrimiento de los Amigos. Él fue muy moderado y prometió buenas cosas. Si las hace será para su bien. También él desea un informe detallado sobre todos los Amigos que están sufriendo aquí en este momento, la causa de su sufrimiento y los nombres de los magistrados que los enviaron a prisión.”

El 22 de junio Margaret entregó un documento al rey que fue la primera exposición impresa de la doctrina cuáquera sobre la paz, bajo el título de “Una declaración e Información de nosotros, el Pueblo de Dios llamado Cuáquero, a los Gobernadores actuales, al Rey y las dos Cámaras del Parlamento, y a todos a quienes pueda

interesar.” Fue escrito por Margaret Fell y firmado por trece hombres.¹

Oh Rey, y vosotros los dos Duques, hijos del Rey fallecido, en mi espíritu siento un encargo de algo para deciros. En las cariñosas y tiernas entrañas del Amor escribo a vosotros, no en disimulo ni engaño para conseguir un fin, sino en sinceridad de corazón y verdadero Amor para con vosotros. El Señor que escudriña los secretos de todo corazón lo sabe, y yo sé y puedo dar testimonio que el Amor de Dios se ha movido hacia vosotros en este momento presente. No descuidéis sus ofertas de Amor, no sea que seáis endurecidos. Oh considerad la bondad de un Dios infinito que os ha preservado y guardado y librado de todos vuestros enemigos que eran muchos y fuertes. Os ha visitado con Amor y misericordia en todas vuestras vicisitudes y pruebas y sufrimientos, y os ha traído por en medio de todo, y ahora os ha dado lo que vuestros corazones pueden desear tocante al hombre exterior, y os ha sentado en el trono de vuestro padre, y os ha devuelto a vuestra nativa condición.

¡Oh considerad quien ha hecho todo esto! ¿Acaso no fue el Señor, por quien reinan los Reyes, y los Príncipes determinan justicia?² No miréis al Hombre en este asunto, no sea que quitéis la gloria del Señor.... Dejad que el Señor tenga la gloria que le es debida, porque sólo él lo ha hecho. Miles de vidas humanas no pudieron comprarlo para vuestro padre, sin embargo el Señor os ha traído aquí sin derramar sangre alguna....

Vosotros habéis sufrido mientras estabais fuera de esta Nación, y ahora habéis venido a una Nación donde Dios tiene un pueblo sufrido, que él ha reconocido y reconocerá como suyo. Ha amonestado, reprendido y derribado los poderes de esta Nación por amor a este pueblo, y todas las

¹ www.raicescuaqueras.org > autores > Margaret Fell > Una declaración e Información de nosotros, el Pueblo de Dios llamado Cuáquero (1660)

² Proverbios 8:15.

naciones verán que ellos son la simiente que el Señor bendijo.³

Ahora Dios os ha traído al trono para probaros, para ver qué haréis por su pueblo, y ha puesto la oportunidad en vuestras manos con la que podéis responder a su tierno Amor para con vosotros en el tiempo de vuestra necesidad. ¡Oh no olvidéis ninguno de sus beneficios⁴ y misericordias para con vosotros! Si sois una bendición a esta Nación, bienaventurados seréis, y nunca seréis avergonzados por lo que hagáis por el Pueblo de Dios.

Es nuestro deseo que vuestras manos queden alejadas de la sangre y la persecución, para que Dios os bendiga y os prospere. Y si reináis para Dios y su Verdad, tendréis nuestras oraciones porque tenemos acceso al Dios de los Cielos, Rey de reyes y Señor de señores⁵ quien nos ha escuchado, nos escucha, y nos escuchará, y cuando el Inocente es injuriado y perseguido, él se ocupa en abogar por ellos, y defenderlos.

Fui movida por el Señor a escribiros esto en tierno amor, para que no seáis descubiertos actuando contra Dios y su pueblo. He de advertiros: guardaos, y poned atención en quienes permitís acercarse a vosotros, no sea que seáis traicionados, porque hay un espíritu engañoso, disimulador, asesino en esta Nación, entre aquella gente que pueden parecer vuestros amigos, los mismos que le quitaron la vida a vuestro padre, que han empuñado todo tipo de poder para sus propios fines. Tened cuidado de estos y no confiéis en ellos.

De quien de veras ama a vuestras almas, y vuestro bien eterno,

Margaret Fell

Fuente:

Margaret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 87, 1660. (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp. 282-284.

³ Isaías 51:9 Reina-Valera 2015.

⁴ Salmos 103:2.

⁵ Apocalipsis 19:16.